

HISTORIA DE LA IGLESIA: MOMENTOS CLAVE

Capítulo 5

Adoración en la Iglesia Primitiva

Un amigo mío me mandó hace poco una parodia en YouTube acerca de una iglesia moderna en la que el servicio giraba alrededor del entretenimiento y la manipulación emocional más que adoración. Mi amigo lo equiparó al servicio de una mega-iglesia a la que había asistido un día diciendo,

Fue un show con contenido decente. Prácticamente la gente se limitaba a contemplar la banda de “adoración”. La predicación no me pareció ni mala ni excelente. Hubo poca adoración real o participación.

Observé el clip de tres minutos detenidamente. Afirma ser más “cool” que los llamados servicios “contemporáneos” o a los otros llamados “relevantes”. Mientras el líder de la banda se pone *su* maquillaje, el narrador dice que la mejor descripción de su servicio es “contempovante”. Luego comienza el servicio.

Tenían una banda de rock con una introducción instrumental que enfatiza los talentos de los músicos. Luego el solista comienza a cantar una melodía apropiadamente llamada “canción de apertura”. Terminando la canción un chico “cool” con lentes y camiseta “cool” da los anuncios con “brazos abiertos” (mostrando su tatuaje localizado estratégicamente que informa a la gente que él también “tiene un pasado”).



(La elección del tatuaje es interesante y básicamente insignificante. Es el vocablo hebreo *vay^ehe* (ויקה) que básicamente significa, “Sucedió”.)

Después de los anuncios, el “líder de adoración” canta, “Esta es la canción que todo el mundo se sabe”. La audiencia aplaude y luego el cantante canta, “Mi Nueva Canción que Nadie Conoce” seguida de la ofrenda. Sigue luego un videoclip para captar la atención de la congregación que precede al sermón por “un hombre que sabe todo”. El predicador usa imágenes de cachorritos y un empobrecido niño del tercer mundo, en combinación con artefactos retóricos de voz y expresión para preparar a la gente para “La Canción que Hace Llorar a Todos”.

El video me pareció fascinante. Algunas de las cosas mencionadas tienen sentido para mí, y—si se hacen correctamente—parecen apropiadas. Hay veces que es apropiado cantar una nueva alabanza y enseñársela a la congregación.

Otras cosas me dieron escalofríos. Especialmente la idea de que este “servicio contempovante” no fue nada más que un show entretenido construido alrededor de trucos. Los trucos están diseñados para traer evocar una respuesta emocional, con mas “alabanza” construida alrededor de los líderes en lugar de alrededor de Dios.

No pude evitar preguntarme. ¿Cómo llegamos hasta este punto?

¿Cómo sería si asistiéramos a un servicio de la iglesia en el siglo primero? Aunque no nos es posible construir una máquina del tiempo para grabar un servicio del siglo primero, podemos darnos una buena idea de la forma en que se llevaban a cabo leyendo nuestro Nuevo Testamento, escritos antiguos de la iglesia y hasta algunos escritos seculares. Esa es la meta de esta clase.

Lugar de Encuentro

Comenzamos nuestra exanimación preguntando: ¿Si saliéramos de una capsula del tiempo y nos adentráramos a ver los primeros 100 años de la fe cristiana, en qué lugar estaría la iglesia? ¿A dónde *iríamos* a la iglesia?

Cualquier estudio de la iglesia primitiva necesariamente comienza con el Nuevo Testamento. Estos escritos abarcan aproximadamente 50 años de autoría (desde el c.50 al c.100DC). Durante ese tiempo, la iglesia se desarrolla en tamaño, estructura, y probablemente en alabanza. Aun dentro del tiempo limitado que abarca el libro de Hechos, vemos desarrollos continuos en la iglesia. Así que nuestra pregunta comienza en el Nuevo Testamento.

En su mayoría, las Iglesias del Nuevo Testamento se reunían en sus casas. Cuando leemos de Pablo (llamado por su nombre hebreo “Saulo”) “asolando a la iglesia” en Hechos 8:3, lo hizo “entrando de casa en casa”. Posteriormente, Pablo tendría

una relación distinta con las iglesias-en-casa. Tiempo después de su conversión, Pablo enviaba saludos específicos a ciertas personas en la iglesia de Roma. En el proceso manda saludos a Prisca (forma corta del nombre Priscila) y Aquila con la petición adicional de “saludar a la iglesia que está en su casa” (Rom. 16:5).¹ Esta no es la única iglesia que se reúne en casa de estos dos amigos de Pablo. Cuando Priscila y Aquila vivían en Éfeso, también tenían una reunión en su casa ahí (1 Cor. 16:19). En Troas la iglesia se reunía en casas (Hechos 20:7-11), y también en Colosas (Filemón 1:2) y Laodicea (Col 4:15).²

¿Cuál era la forma en la que la iglesia escogía una casa de reunión? La Historia, arqueología y el sentido común dictan que frecuentemente eran escogidas las casas de los miembros más afluentes. Primero, esto es porque los esclavos cristianos no eran propietarios de casas. Más aun, los más acomodados económicamente tendrían las casas más amplias y adecuadas para acomodar a un número grande de creyentes.

En el Nuevo Testamento (NT) vemos que Jesús y sus Apóstoles se reunían en el *aposeno alto* en Jerusalén para celebrar la primera comunión (Lucas 22:12). Sabemos que los Apóstoles permanecían juntos en la misma casa en Jerusalén, seguramente la casa de María, la madre de Juan Marcos (no el Apóstol Juan). Mucha gente se reunía y se alojaba ahí (Hechos 12:12) y muchos eruditos deducen que esta era la misma casa en donde los Apóstoles conducían los negocios de la iglesia referenciados en Hechos (1:15; 6:6; 15:4-6) así como actividades de alabanza. El entender este aposento da una perspectiva no solo de la iglesia primitiva en Jerusalén, sino también de otras iglesias-en-casa.

El término “aposeno alto” es *huperoon* en Griego (ὑπερώον) y *coenaculum* en Latin. Era un cuarto en el segundo piso de las casas afluentes. Era un cuarto espacioso típicamente accesible por una escalinata exterior conectada al patio de la casa. No sabemos con certeza en donde estaba el aposento alto en Jerusalén, pero Cirilo de Jerusalén (c.313-386) en el 347 afirmó que el aposento alto de los apóstoles era lo que se conocía como “La Iglesia Alta de los Apóstoles”.³ Si esto es correcto entonces podemos asumir que el cuarto media 30 por 50 pies (9 por 15 metros).

¹ En los versículos siguientes, Pablo desglosa sus saludos de tal forma que parece agruparlos por casa. Así pues, saluda a “Asíncrito, a Flegonte, a Hermas, a Patrobas, a Hermes y a los hermanos que están con ellos” (Rom. 16:14) seguido de “Saludad a Filólogo, a Julia, a Nereo y a su hermana, a Olimpas y a todos los santos que están con ellos” (Rom. 16:15).

² El “edificio” más antiguo de una iglesia cristiana del que tenemos registro y que podemos identificar en tiempo presente fue remodelado de una casa y data del c. 232DC en Dura-Europos, Siria.

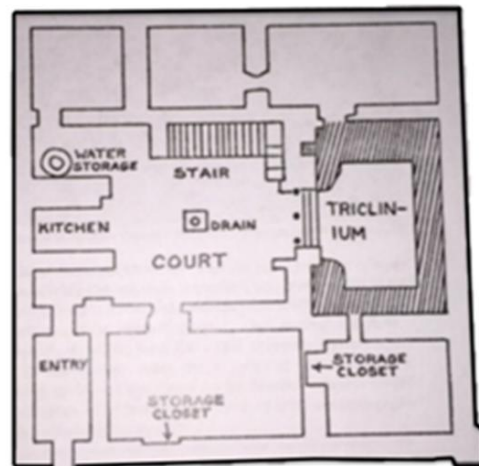
³ *Discursos catequéticos*, 16.4

Si consideramos la comunidad cristiana en Éfeso, estamos hablando de una ciudad con población de 200,000 habitantes. Las ruinas están bien conservadas, y es posible visitar varias viviendas con terraza reconstruidas y darnos una idea de lo agradables eran estas casas afluentes. Una casa-iglesia no habría sido nada rara en Éfeso ya que las casas romanas ahí se consideraban como lugares sagrados en donde los dioses de las viviendas eran venerados y adorados por medio de servicios religiosos sencillos.⁴

Las casas-terraza reconstruidas eran preciosas viviendas en Éfeso, pero podemos ver en ellas que los pisos altos eran generalmente alcobas mientras que la planta baja serviría mejor como sala de junta, especialmente el cuarto del centro llamado “peristilo”.⁵ El peristilo era un patio abierto con una pasarela contigua y alcobas adyacentes a la pasarela. Los peristilos median típicamente entre 275 y 550 pies cuadrados (25-50 metros cuadrados). Una persona de pie necesitaría como 8-10 pies cuadrados para estar cómoda—aunque es posible meter más gente. Pero estas habitaciones tendrían cupo para 30-50 personas sin problema. Aparte del peristilo, muchas casas tenían un atrio adyacente al peristilo usado como recibidor. Esta pieza habría servido también como lugar de reunión de la casa-iglesia.



Peristilo de una Casa-Terraza en Éfeso



CALLE
10 metros
Casa con triclinium en Dura-Europos

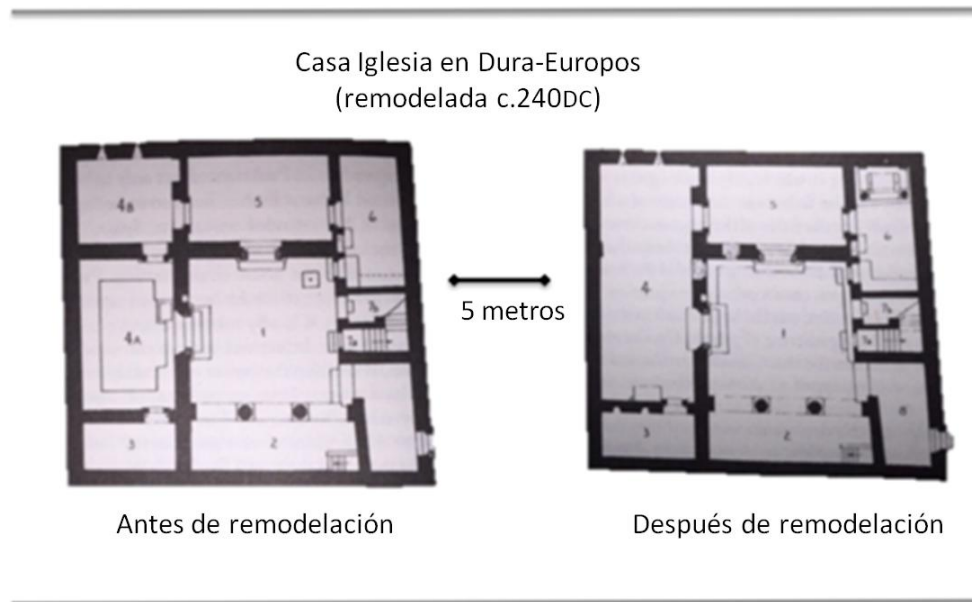
⁴ Erdemgil, S., et al., *The Terrace Houses in Ephesus* (Hitit 1987), 12.

⁵ La iglesia en Troas se reunía en un aposento alto o piso (Hechos 20:8). Esto pudo ser también una referencia en cuanto que el primer piso normalmente se usaba como tienda; una configuración común en esa época.

Con frecuencia las casas romanas tenían un cuarto llamado “triclinium” o “comedor”. Esta alcoba frecuentemente contaba con un piso elevado sobre el nivel habitual del suelo para poder poner cojines, tapetes y colchones y así comer cómodamente en posición reclinada. Esta configuración se hacía normalmente alrededor de las paredes dejando espacio para poner mesas al centro con alimentos. Esta configuración le da el nombre a la recámara (“Tri-“ significa 3 y un “*clinici*” es una cama). Si se removían los cojines y colchones, el cuarto podía funcionar como sala de estar.⁶ De esta forma el espacio se podía adaptar ya sea para comer o se abría el espacio para otras actividades como la de adoración.

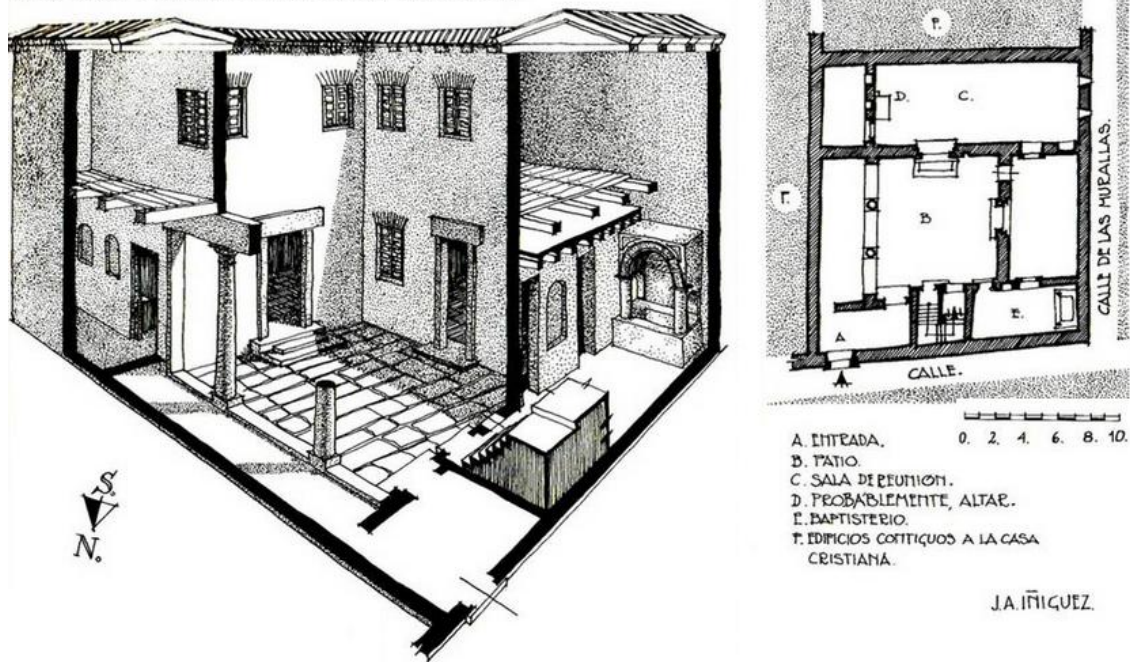
En resumen, los tipos de casa variaban alrededor del Imperio Romano y sería torpemente ingenuo el concluir que un cierto tipo de cuarto en cierto tipo de casa era el lugar exclusivo de reunión para la iglesia primitiva. Lo más que podemos afirmar es que este tipo de casa se adaptaba bien para la ocasión, y eran los lugares principales de asamblea.

El edificio-iglesia más antiguo que tenemos es una casa remodelada en Dura-Europos, Siria. La conversión de la estructura de casa a edificio-iglesia se remonta confiadamente a antes del 250DC. La principal característica de la remodelación consistió en cambiar un muro del Triclinium y hacer un cuarto amplio a partir de dos piezas.



⁶ Beebe, H. Keith, “Domestic Architecture and the New Testament,” *The Biblical Archaeologist*, Sept.-Dec. 1975, at 100-101.

LA CASA CRISTIANA DE DUKA EUKOPOS.



El Servicio de Adoración

Inicialmente, la misma iglesia se veía a sí misma como una rama del judaísmo. Cuando Tértulo presenta su caso ante las autoridades judías contra Pablo, este lo llama “cabecilla de la secta de los nazarenos” (Hechos 24:5). La palabra “secta” (Griego *airesis* – αἵρεσις) es la misma usada para referirse el grupo de los Saduceos o Fariseos (Hechos 5:17; 15:5).⁷

Como tal, la iglesia inmediatamente tomó elementos de adoración que se usaban por los judíos de la época. En Hechos 2:42-47 vemos que en su infancia, la iglesia en Jerusalén asistía al Templo pero también partía el pan en hogares privados. Parece que el templo era el lugar predilecto de oración (Hechos 3:1) y adoración (Lucas 24:53). Jesús ciertamente enseñó a sus discípulos que el templo era un lugar de oración (Mt. 21:13).

Algunos eruditos creen que la comunidad cristiana más antigua formó una sinagoga en Jerusalén para su adoración y alabanza más allá del templo.⁸ Ciertamente diez hombres eran todo lo que se necesitaba para comenzar una sinagoga bajo la ley de la Mishná, y ellos tenían 12 apóstoles, por lo tanto habrían

⁷En respuesta, Pablo contrasta y hace notar que sus acusadores llaman a sus creencias una “secta” pero Pablo sabe que sigue ¡El Camino!

⁸ Martin, Ralph, *Worship in the Early Church*, (Eerdmans 1975), at 18-19.

calificado fácilmente.⁹ De cualquier forma, es justo asumir que la iglesia primitiva habría tomado elementos de adoración de la sinagoga, aunque se pueden ya ver diferencias radicales. Por ejemplo, la oración se haría en nombre de Jesús y la adoración a Dios era parte de la adoración de Jesús, el Salvador resucitado. (Lc 24:52; Acts 13:2).

Tenemos Fuentes judías antiguas que detallan para nosotros el proceso detrás de tal servicio en una sinagoga en territorio griego fuera de palestina. Encontraríamos la sinagoga seguramente cerca de un río o algún cuerpo de agua, típicamente fuera del pueblo. Esto proporcionaba un acceso fácil al agua necesaria para la purificación de los sacerdotes y otros como lo estipulaba la ley.¹⁰

Al caminar en la sinagoga encontraríamos primero una configuración de sillas muy singular. Podemos ver vestigios de esto en el NT cuando leemos que Jesús habla de los escribas hipócritas que tomaban “los mejores lugares en la sinagoga” (Mt 23:6; Mc 12:38-39; Lc 11:43, 20:46). Schurer escribió, “La congregación se sentaba en el orden establecido, los miembros más distinguidos al frente, los más jóvenes detrás; hombres y mujeres posiblemente separados”.¹¹

Habiendo tomado nuestros asientos, tendríamos tiempo de mirar alrededor. Veríamos un armario (*tibah* תיבה) usado para guardar los rollos de la ley y otros “libros” del Antiguo Testamento (AT). Cada rollo se envolvía en lino con su propia caja.¹² Al frente habría una plataforma elevada (*bema* במה) con un pulpito o escritorio de lectura. Este *bema* se usaría para leer las escrituras así como para predicar.¹³ Podríamos también ver al “soberano de la sinagoga”. Marcos y Lucas usan el término *archisunagogos* (ἀρχισυνάγωγος) (Mc 5:22, 35, 38; Lc 8:49; 13:14; Hechos 13:15; 18:8, 17). Si responsabilidad incluía el asegurarse que las necesidades del servicio fueran suplidas y supervisadas. El no era la persona que leía las escrituras, oraba, o predicaba. Los mismos miembros eran los asignados a esas tareas, pero el soberano era el que escogía a los más aptos para llevar a cabo

⁹ *Megillah*, en 4.3. El requerimiento de tener diez hombres presentes para leer la escritura, para oraciones públicas, u otros ritos se basaba, en parte, en la enseñanza Judía de que cuando diez o más hombres se reunían para estos propósitos, la presencia divina de Dios estaba ahí. *Abot* 3:6 dice, “Si diez hombres se unen y se ocupan en la Ley, la Presencia Divina [*Shekinah*] mora entre ellos”. Jesús enseñó a sus discípulos que “donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt. 18:20).

¹⁰ Emil Schurer, *A History of the Jewish People in the Time of Jesus Christ* (Hendrickson Publishers 1998 reprint of 1890 publication), Div. II, Vol II at 69.

¹¹ *Ibid.* at 75.

¹² *Ibid.* at 74.

¹³ *Ibid.* at 75.

esas tareas y asegurar que hubiera personas designadas a cubrir cada tarea antes de cada servicio. Schurer lo llama el “conductor de la asamblea”¹⁴

Había también alguien que podríamos designar el “ministro” de la sinagoga.¹⁵ Este hombre era responsable de llevar las escrituras y remplazarlas después de cada uso (Lucas 4:20). Esta era también la persona que ejecutaba cualquier castigo requerido (azotes) y daba instrucción para que los niños aprendieran a leer.¹⁶

Una última cosa que notaríamos es una caja para limosnas y diezmos. Había una caja para dinero. Es aquí donde los hipócritas de los que Jesús hablo vendrían a “tocar su trompeta” (una expresión para designar muestras exageradas de dadivosidad) mientras hacían sus donativos (Mt 6:1-2). Había también un platón para ofrecer productos naturales. Esto incluía “menta y el eneldo y el comino” del que Jesús hablaba en cuanto a las ofrendas de ciertas personas que descuidaban cosas más importantes como “la justicia, la misericordia y la fe” y “el amor de Dios” (Mt 23:23; Lc 11:42).

Un propósito central en los servicios en la sinagoga era la “instrucción en la ley”.¹⁷ Constantemente leemos en el NT que Jesús “enseñaba en las sinagogas” (Mt 4:23; 9:35; 13:54; Mc 1:21; 6:2; Lc 4:15; 13:10; Jn 18:20). Esto sería visible conforme se desenvolvía el servicio.

El servicio tendría una recitación del *Shema*. El *Shema* se encuentra en Deuteronomio 6:4-9, 11:13-21 y Números 15:37-41. En su parte principal contenía la confesión siguiente:

Escucha, oh Israel, el SEÑOR es nuestro Dios, el SEÑOR uno es (Dt. 6:4).

La pronunciación fonética en castellano es “Shema Israel Adonai Elojeino Adonai Ejad”.

De hecho, la palabra “*shema*” es la primera palabra hebrea en Deuteronomio 6:4 traducida como “Escucha”. Junto con esto habría oraciones recitadas aunque el

¹⁴ *Ibid.* at 65.

¹⁵ En el griego, Lucas usa la palabra *huperetes* (ὑπηρέτης) y la NVI traduce esta palabra como “ayudante” in Luke 4:20.

¹⁶ *Ibid.* at 67.

¹⁷ Schurer, Div. II, Vol II at 54. El filósofo e historiador judío Filón (nacido por el 20 A.C.) escribió acerca de los servicios en las sinagogas enfocándose en la enseñanza de la ley. En su *Hipotética* (7:12ff), Filón escribe de las asambleas en el día de reposo: “se sentaban juntos de forma respetuosa y ordenada para escuchar las lecturas de la ley para que nadie fuese ignorante de ellas”. Filón, (Loeb 2001) Vol IX, 433.

Shema en si se consideraba más bien una confesión de fe.¹⁸ Ciertas oraciones eran ofrecidas corporativamente en lugar de ser extemporáneas. La congregación no participaba en la oración sino solo el asignado a orar. El líder de la oración típicamente se paraba frente a la caja de los rollos mientras pronunciaba las oraciones. La congregación contestaba con “amen”. Schurer escribe que las oraciones eran ofrecidas estando de pie viendo hacia Jerusalén. Esto es consistente con lo que leemos en el NT.¹⁹

Después de las oraciones, se llevaría a cabo la lectura de las escrituras. Dos porciones del AT serían leídas. Una de la ley (*Torá*)²⁰ y una de los profetas. La lectura de la ley era más bien larga de tal forma que se cubriera toda la ley cada tres años. La sección de los profetas (*Haftarat*) era un solo párrafo y era escogido por el lector típicamente. El lector de la escritura simplemente se pondría de pie para leer.²¹ Esto también lo podemos ver en el NT (Lc 4:16 habla de cómo Jesús “se levantó a leer” el día de reposo en la sinagoga, escogiendo su lectura de Isaías 61:1-2, “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres...”). Después de la lectura, seguía una “cátedra edificante o sermón”²² para explicar la lectura. El papel de enseñanza, así como el de lectura y oración estaba abierto a miembros calificados de cada congregación. El soberano de cada sinagoga típicamente proporcionaba las asignaciones.²³

El servicio era concluido con una bendición que se enunciaba sobre la congregación con manos levantadas a la altura de los hombros. La congregación respondía con “¡Amén!” y así concluía el servicio.²⁴

Aunque el NT nunca nos dicta un manual de “Cómo” llevar a cabo el servicio en la iglesia, si nos da una Buena indicación de lo que sucedía en la iglesia primitiva.²⁵

¹⁸ Schurer at 77-78.

¹⁹ Mt 6:5, “Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas.” El orar de pie no solo sucedía en las sinagogas. Jesús habla de otros que oran de pie. Ver Mc 11:25, *στήκετε προσευχόμενοι* “Y cuando estéis orando [*στήκετε προσευχόμενοι*, “o de pie orando”], perdonad, si tenéis algo contra alguno...”; Lc 18:11, “El fariseo, puesto en pie, oraba consigo”.

²⁰ Estos eran rollos de los que consideramos los cinco libros de Moisés: Génesis, Éxodo, Levítico, Números, y Deuteronomio.

²¹ Schurer, 79-81.

²² *Ibid.*, 82

²³ *Ibid.*, 65, 82.

²⁴ *Ibid.*, 82.

²⁵ Los más cercanos que encontramos como una “guía” lo encontramos en 1 Corintios 14 donde Pablo establece reglas para hablar en lenguas, haciendo notar que es mucho más valioso el

La iglesia apostólica no parecía tener una liturgia en el sentido de un orden específico de adoración, pero eso no significa que no existen prácticas observables que dan sustancia al servicio. La comprensión exacta de la relación entre la sinagoga y la iglesia primitiva es un tema debatido entre los eruditos, pero tal relación es de cualquier modo muy significativa.

Los elementos de la adoración en la iglesia primitiva serán considerados a continuación a la luz del servicio en la sinagoga.

Canto

El servicio en la sinagoga giraba alrededor de cuatro eventos: adoración, oración, lectura de Escritura e instrucción.²⁶ Aunque algunos eruditos debaten si existía el canto en asambleas especiales públicas y privadas en los servicios de las sinagogas.²⁷ Está bien documentado que los levitas cantaban en los servicios del templo con acompañamiento completo.²⁸ Similarmente tenemos muchas referencias acerca de cantos en asambleas públicas y privadas en tiempos de tristeza y dolor (Esther 4:3; 3 Macabeos 1:18) o de gozo (3 Macabeos 6:32, 25; 7:16).²⁹

proclamar inteligiblemente cualquier revelación inspirada (profetizar). Pablo agrega que conforme la iglesia se unía, alguno tendría “un himno, una enseñanza, una revelación, una lengua, o una interpretación”, pero que todo debía hacerse de manera ordenada para edificación del cuerpo de Cristo. (1 Cor. 14:26).

²⁶ Osborne, at 245.

²⁷ Ver la discusión y referencias en Smith, J.A., “The Ancient Synagogue, the Early Church and Singing,” *Music & Letters*, Jan. 1984), 1-16. Merece la pena hacer notar que la lectura de la escritura en si misma, tanto en Hebreo antiguo como en Griego era un proceso un tanto musical. La lectura era un proceso rítmico y melódico. La primera huella evidencial solida de canto en un servicio típico en la sinagoga nos llega de mediados del siglo Segundo, pero aun ahí, no se explica como algo innovador, dando credibilidad a aquellos que afirman que había cantos aun antes de esa época. Ver, Mishna, *Rosh Hashanah* 4.7 (incluyendo el toque de trompetas en las sinagogas después de la caída del templo en el 70DC); *Taanit* 3.9 (en donde habla del canto del *Hallel*). Paul Westermeyer justamente deduce que “el canto simplemente era parte integral del proceso de adoración”, citando la afirmación de Edward Foley: “el recitar escritura sin canto era considerado un sacrilegio menor”. *Te Deum – The Church and Music* (Fortress Press 1998), 42 citando a Foley, *Foundations of Christian Music* (Liturgical Press 1996), 46.

²⁸ Mishna (trand. y ed. H. Danby, Oxford 1933), *Bikurim* 3.4; *Peshahim* 5.7; *Suka* 5.4; *Tamid* 7.4; *Midot* 2.5; Talmud Babilónico, *Sota* 30b. Ver resumen por McKinnon, James W., “The Exclusion of Musical Instruments from the Ancient Synagogue,” *Proceedings of the Royal Musical Association*,” (1979-1980), 77ff.

²⁹ Filón, en *Flaccum*, 14.

En asambleas privadas leemos que los Judíos cantaban en la Pascua el *Hallel* (Salmos 113-118) como parte de un banquete de celebración (Mt. 26:30).³⁰ Había cantos en bodas³¹, funerales³², y aun en lecciones de instrucción religiosa caseras.³³

Dos distintos grupos religiosos Judíos contemporáneos al la iglesia primitiva del NT eran los Esenios y los Terapeutas. Ambas comunidades llevaban a cabo banquetes como parte de la adoración corporativa que incluía cantos en sus reuniones. Filón escribió de la reunión de los Terapeutas que incluía enseñanza de escritura de parte de los líderes seguido de himnos (algunas veces solos, otras con participación de la congregación a manera de respuesta). El banquete se consumía posteriormente:

Pónense todos de pie juntos y se forman primero dos coros en el centro de la sala del convite, uno de hombres y otro de mujeres. Se escoge por jefe y director de uno y de otro coro al de más prestigio y de mayores dotes para la música. Luego cantan himnos a Dios compuestos en muchos metros y melodías, unas veces cantando juntos todos, otras alternándose con armonías antifonales; y marcando el tiempo con las manos y los pies como acompañamiento...³⁴

La comunidad del Mar Muerto en Qumran, considerada por la mayoría como una comunidad Esenia, hizo referencia al canto como parte de sus reuniones. Entre los rollos del mar muerto tenemos muchas copias de salmos y una colección de himnos de acción de gracias. El documento principal de reglas comunitarias hace referencia al canto “con conocimiento” y que toda la música es “para Gloria de Dios” con lira y arpa³⁵. Hace también referencia a cantos “de acción de gracias”.³⁶

No hay duda alguna que la iglesia primitiva era una iglesia que cantaba. Pablo repetidamente instruyó a las iglesias a hablar unos a otros “con salmos, con himnos y cánticos espirituales” (Ef. 5:19; Col. 3:16). Pablo habla de su propio canto con

³⁰ Ver también, Mishnah, *Pesahim* 9.3; 10.4, 7.

³¹ 3 Macabeos 4.6-8; Mishna, *Sota* 9.11.

³² Mc 5:38; Lc 8:52; Mishna *Ketubot* 2:10.

³³ 4 Macabeos 18:15.

³⁴ Filón, *La Vida Contemplativa*, 11.83-84.

³⁵ *The Dead Sea Scrolls in English*, trans. G. Vermes, (Harmondsworth 1968), The Community Rule, 10.9.

³⁶ *The Dead Sea Scrolls in English, The Hymns*, 11.3-4.

su “espíritu” y “entendimiento” en el contexto de servicios de alabanza en 1 Corintios 14:15. En una lección anterior vimos los escritos de Plinio el Joven al emperador Trajano cerca del 112DC reportando que los cristianos se reunían a cantar en honor a Cristo “como si fuera Dios”.³⁷

El erudito neotestamentario Ralph Martin sugiere que la adoración corporativa abría el servicio en la sinagoga, como lo estipula el Talmud (escrito por primera vez por el 200DC) diciendo que “El hombre deberá siempre proferir alabanzas, y luego orar”.³⁸ Él cree que esto explica la razón por la que Pablo menciona “un himno” en primer lugar en la lista de eventos pertenecientes al culto corporativo en 1 Corintios 14:26.

Vemos también evidencias y secciones de varios himnos en el Nuevo Testamento. Martin hace un excelente trabajo explicando los cantos y hace referencia a información más detallada.³⁹ Los cantos incluyen 1 Tim 3:16 en donde Jesús es exaltado y adorado. Es posible percibir la fraseología lírica en el Griego si ordenamos el escrito de la siguiente forma.

Él [Jesús] fue:

Manifestado en carne

Justificado en el Espíritu

Visto de los ángeles

Predicado a los gentiles

Creído en el mundo

Recibido arriba en gloria.

Un Segundo canto lo podemos ver en Filipenses 2:6-11, igualando a Jesús con Dios en una poderosa colección de estrofas. Los eruditos defieren en cuanto si se debe dividir este canto en 3 o seis estrofas. Mucho se ha escrito de esta hermosa pieza.

³⁷ Plinio, *Cartas* Libro 10, 96.7.

³⁸ Martin, Ralph, *Worship in the Early Church*, (Eerdmans 1975), at 24.

³⁹ *Ibid.*, at 48ff.

Este es el canto organizado en 6 estrofas de dos renglones cada una:

El [Jesus], siendo en forma de Dios,
No estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse

Sino que se despojó a sí mismo
Tomando forma de siervo

Hecho semejante a los hombres
Y estando en la condición de hombre

Se humilló a sí mismo
Haciéndose obediente hasta la muerte

Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo
Y le dio un nombre que es sobre todo nombre

Para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla
Y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor.

Otros cantos que encontramos en el Nuevo Testamento para adoración en la iglesia primitiva incluyen Colosenses 1:15-20 y Hebreos 1:3.

Oración

Jesus enseñó a sus discípulos a orar. El resalta la atribución de Templo como casa de oración (Mt. 21:13; Is. 56:7). También desde sus inicios la sinagoga era llamada una “*proseuche*”, literalmente un “lugar de oración” (Hechos 16:13, 16). Los judíos del siglo primero Filón y Josefo (37AD-c.100) coincidían en esta nomenclatura frecuentemente. La gente de Dios tenía por costumbre la oración.

La oración corporativa en la práctica judía es bien conocida, y no hay debate en cuanto a su importante presencia en el culto. La iglesia no era distinta. Jesus enseñó a sus discípulos que había algo especial cuando varios se reúnen para adorar y orar.

Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi

Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.⁴⁰

En este sentido la iglesia primitiva entendió que la iglesia experimenta la presencia de Cristo en medio de ella. Ignacio, a quien estudiamos en la lección de los mártires, escribió a los Esmirneanos que, “allí donde está Jesús, allí está la iglesia universal”.⁴¹

El libro de Hechos está repleto de referencias de la iglesia primitiva en oración corporativa. En Hechos 2:42, la iglesia infante perseveraba “en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones”. Después de la liberación de Pedro y Juan, la iglesia levanto “la voz a Dios, y” oraron juntos. Esta oración está registrada en Hechos 4:24-30.

Cuando Pedro es apresado, vemos que la iglesia oraba.

Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él. (Hechos 12:5).

Una vez que Pedro es liberado, busca a la iglesia y la encuentra orando en casa de Maria.

Y habiendo considerado esto, llegó a casa de María la madre de Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos, donde muchos estaban reunidos orando. (Hechos 12:12).

La iglesia en Antioquia se reunía y con oración y ayuno oraba por Pablo y Bernabé antes de mandarlos al campo misionero (Hechos 13:1-3).

Hechos no es el único escrito en donde leemos de oración en la iglesia primitiva. Consideremos la oración al inicio de la carta a los Efesios. Esta era una carta que se debía leer en voz alta a la iglesia, y en el primer capítulo, versículos 3-14, leemos una oración de alabanza. Se lee rítmicamente en griego y parece tener tres estrofas. La primer estrofa en los versículos 3-6 y termina con “para alabanza de la gloria de su gracia”. La segunda estrofa esta en los versículos 7-12 y también termina con “para alabanza de su gloria”. Igualmente la tercera estrofa (13-14) termina con “para alabanza de su gloria”. Esta oración bendice a Dios, recuenta sus hechos maravillosos por medio de Cristo para nosotros. Los eruditos

⁴⁰ Había un corolario rabínico que se enseñaba en el que si dos se unían a discutir sobre la Tora (ley de Moises), la presencia divina moraba con ellos. Mishna, *Pirke Abot*, 3.2. Sin embargo con Jesus vemos su presencia viva y no solo en Gloria (Shikana).

⁴¹ Ignacio, *Epistola a los Esmirneanos*, 8.2.

identifican esto prontamente como contenido litúrgico y términos encontrados en la adoración de la iglesia primitiva.⁴²

De Nuevo, en medio de Efesios Pablo escribe una oración corporativa. Efesios 3:14-18,

Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.

Pablo continua con una oración pidiendo un “Amen” corporativo.

Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén. (Ef. 3:20-21).

Es interesante ver como la oración de la comunidad Judeo-Cristiana se extendió a la iglesia universal por medio de “vocabulario prestado”. El arameo era la lengua común de los judíos en Palestina, pero no en el mundo greco-parlante. Sin embargo, en la vida de oración de la iglesia primitiva, el arameo se presta de palabras prominentemente en las iglesias de habla griega. Estas palabras “prestadas” muestran la estrecha relación entre las iglesias en el mundo mediterráneo y la iglesia apostólica en Palestina.

Dos ejemplos importantes de estas palabras son “marana tha”. En su oración de cierre en 1 Corintios, Pablo usa estas dos palabras arameas y simplemente cambia las letras arameas al equivalente griego, demostrando el uso y comprensión del arameo en la iglesia corintia. La traducción Reina Valera 1960 simplemente traduce el pasaje como “El Señor viene” (1 Cor. 16:22). Uno necesita ver la nota al pie de página para darse cuenta que Pablo ha escrito la palabra aramea “Marana tha” en Griego (μαράνα θά). Estas mismas palabras las encontramos en la *Didaqué* específicamente en la sección relacionada con la Santa Cena (Did. 10:6) mostrando su pronta aceptación y uso en el lenguaje religioso del mundo griego y latín.

⁴² Martin, 33-34.

Una segunda palabra prestada usada en las oraciones de la iglesia es “Abba”, el arameo usado por un niño para referirse a su padre. Pablo usa este vocablo múltiples veces escribiendo la palabra aramea en el equivalente griego (Αββα), cuando se dirige a la iglesia greco-parlante (Rom. 8:15; Gal. 4:6).

Posiblemente la palabra prestada mas común y usada hoy en día es el vocablo arameo/hebreo, אָמֵן. La palabra significa “Que así sea” o “En Verdad”. Las letras griegas que corresponden al vocablo hebreo/arameo son ἀμήν. Las letras correspondientes en castellano son “amén.” Esta palabra ha sido usada largamente para finalizar proclamaciones (Dt. 27:15-26) y oraciones (1 Cron. 16:36; Neh. 8:6). Jesús la usaba como una afirmación de verdad (en donde la Reina Valera la traduce como “de Cierto” en lugar de “amén”), duplicándolo en el evangelio de Juan para muchas de las afirmaciones de Jesús (“amén Amén” se usa en este sentido—“de cierto, de cierto”—unas 25 veces en Juan).

En Pablo, podemos leer “amén” aunado a muchas de sus oraciones (Rom. 1:25; 9:5; 11:36; 15:33; 16:27; 1 Cor. 16:24, etc.). Pablo hace referencias a “amén” como la palabra a usar como terminación de la oración de los fieles cuando escribe a los corintios acerca de la importancia de orar en lenguaje comprensible (el contraste con una lengua no-traducida):

Porque si bendices sólo con el espíritu, el que ocupa lugar de simple oyente, ¿cómo dirá el “Amén” a tu acción de gracias? pues no sabe lo que has dicho? (1 Cor. 14:16).

También podemos deducir confiadamente que esta palabra hebrea era usada como conclusión a las oraciones ofrecidas en nombre de Jesús. En otras palabras, conforme oraban en el nombre de Jesús, la oración era finalizada con el equivalente, “¡que así sea!”. Consideremos en este sentido el uso de Pablo en 2 Corintios 1:20.

Porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios.

Enseñanza y Lectura de Escritura

Sabemos que la proto-iglesia apostólica tenía en alta importancia las escrituras del AT como parte de su adoración y enseñanza. Esto era una práctica clara en las sinagogas de los judíos de la diáspora (dispersión). El servicio de la sinagoga incluía lecturas de la Ley (Torá), seguida por la lectura de los profetas (*Haftarah*).

Jesús leía escrituras y comentaba de ellas en la sinagoga. Repetidamente Mateo y Marcos escriben que Jesús enseñaba en sinagogas (Mt. 4:23; 9:35; 13:54; Mc. 1:21, 39; 6:2). Lucas afirma lo mismo, pero nos da más detalle acerca de Jesús en la sinagoga de Nazaret. Ahí, Jesús leía de los profetas (Is. 61:1,2) y después se sentaba a enseñar, afirmando que las palabras proféticas se iban cumpliendo en ese mismo día. Fue en la sinagoga en Capernaum donde Jesús enseñó el escandaloso concepto de que “El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él” (Jn. 6:56).

Después de su conversión, Pablo visitó las sinagogas para enseñar que Jesús era el Mesías (Hechos 9:20). Vemos a Pablo en el campo misionero yendo a las sinagogas donde enseñaba las escrituras de la *Torá* y el *Haftarah*.

Y después de la lectura de la ley y de los profetas, los principales de la sinagoga mandaron a decirles: Varones hermanos, si tenéis alguna palabra de exhortación para el pueblo, hablad”. (Hechos 13:15).

Décadas más tarde, Pablo da instrucciones a Timoteo para leer y enseñar la escritura en la iglesia:

Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza (1 Tim. 4:13).

A mediados del siglo Segundo (c. 150DC), tenemos un recuento de Justino Mártir (c.100-165) acerca de un culto de adoración cristiano que sucedió en Roma. El relato es interesante porque describe que la iglesia leía no solo de los profetas, sino de las “memorias de los apóstoles”. Estas eran “leídas mientras el tiempo lo permitiera. Luego, cuando el lector había finalizado, el líder hablaba, amonestando y exhortando a los congregantes a seguir su noble ejemplo y enseñanza”.⁴³

Esto no fue un desarrollo tardío. La Epístola de 2 de Pedro hace referencia a los escritos de Pablo con la misma posición de autoridad que las “otras Escrituras”.

Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes

⁴³ Justino Mártir, *Primera Apología*, 67.

tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición (2 Ped. 3:15-16).

Estudiaremos este tema a fondo cuando cubramos el desarrollo del canon del Nuevo Testamento.

La Cena del Señor

Una gran diferencia entre la iglesia apostólica y las reuniones en sinagogas se centraba en la Eucaristía o la “Cena del Señor”. La iglesia apostólica usó el término “Cena del Señor” (1 Cor. 11:20), haciendo referencia al servicio de comunión establecido por Jesús en la Última Cena. La Cena del Señor se denomina también “Eucaristía” que se deriva de escritos de la iglesia primitiva del griego *eucharisteo*, que significa “acción de gracias.” Esto es algo que Jesús hizo antes de proporcionar los elementos a sus discípulos y algo que la iglesia primitiva también hacía. *Eucharisteo* es el vocablo que vemos en la institución de la Cena del Señor donde Mateo reporta,

Y tomando la copa, y habiendo dado gracias [*eucharisteo*] les dio, diciendo, “bebed de ella todos” (Mt. 26:27).

Eucharisteo se usa también por la *Didaqué* en su instrucción acerca de cómo la iglesia primitiva habría de tomar los elementos de la comunión (Did. 9:1).

La Eucaristía en sí se centraba en los elementos que Jesús confirió con significado especial en la última cena—pan y “la copa” que contenía “vino”. El pan usado por Jesús habría sido pan sin levadura como se usaba en la Pascua. Sea o no que Jesús estuviesen celebrando la Pascua o no—algo que los eruditos debaten—es irrelevante en este caso. Durante la semana de la Pascua toda levadura era eliminada de los hogares y cocinas y solamente pan sin levadura se usaba.

La Eucaristía no era algo periódico, dependiendo del domingo al que se asistiera a la iglesia. Se hacía todos los domingos en conformidad a *La Didaqué*, la cual instruía,

Cuando os reuniéreis en el domingo del Señor, partid el pan, y para que el sacrificio sea puro, dad gracias después de haber confesado vuestros pecados. El que de entre vosotros estuviere enemistado con su amigo, que se aleje de la asamblea hasta que se haya reconciliado con él, a fin de no profanar vuestro sacrificio. (Did. 14:1-2).

La Didaqué, y otros escritos muy antiguos dejan en claro que la comunión era un evento privado, y algo en lo que solo participaban creyentes bautizados en la iglesia.

Que nadie coma ni beba de esta eucaristía, sin haber sido antes bautizado en el nombre del Señor; puesto que el mismo dice sobre el particular: “No déis lo santo a los perros”. (Did. 9:5).

Leemos también en *La Didaqué* hermosas oraciones ofrecidas sobre los elementos de la comunión—primero la copa y luego el pan. El servicio de comunión termina con la frase aramea *Marana tha* – ¡Ven, Señor Jesús! Esto demuestra la naturaleza bidireccional de la Eucaristía. Tenía la mira al pasado, conforme uno se preparaba para el servicio considerando sus acciones, el sacrificio de Cristo pero también tenía la mira hacia el futuro ¡esperando el regreso prometido por el Señor!

Los eruditos han quedado indecisos en cuanto a lo que hacia la iglesia con respecto del consumo de alimentos en conjunto con la Eucaristía. La reunión para comer se denominaba “fiestas/celebraciones *ágape*” (*ágape* es la palabra griega para amor) y es referenciada en Judas 12 donde vemos que había algunos que abusaban del festejo *ágape*.

¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron por lucro en el error de Balaam, y perecieron en la contradicción de Coré. Estos son manchas en vuestros ágapes [fiestas de amor fraternal NVI], que comiendo impúdicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados; fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas. (Judas 11-13).

En el mundo grecorromano había ya una entendimiento en cuanto a celebraciones y fiestas en tiempos de la iglesia, y los paganos que se convertían a la fe tenían bases para entender este tipo de festejo donde también se alimentaban. Los judíos tenían también festejos con comida en varios ritos y festejos. Esto lo vemos claramente en la institución de la eucaristía en donde los apóstoles primero compartían el alimento con el Señor antes de que Jesús tomase la copa y el pan para ser bendecidos, infundiéndolos con el significado de su propia carne y sangre.

Donde, cuando y como es que la celebración *ágape* se separo de los elementos de la Cena del Señor no se sabe. Podemos ver una separación para el 200DC en los escritos de Tertuliano (c.150-c.122).

Tertuliano escribe una defensa de la celebración *ágape* al mundo exterior. En su defensa, nos damos una buena idea de los festejos que ocurrían en aquellos tiempos.

Nuestra cena muestra su esencia en su nombre; se llama así por la palabra griega para amor (*ágape*).⁴⁴ Cualquiera sea el costo, es un gasto que remunera en piedad, porque con el alimento ayudamos a los desvalidos⁴⁵... No tomamos lugar en la mesa sino hasta haber degustado de la oración a Dios. Solo se come hasta satisfacer el hambre; solo se bebe para saciar la necesidad modesta. Ellos se satisfacen de tal manera que recuerden que aun por la noche deben adorar a Dios; ellos hablan como los que saben que el Señor los escucha. Después de agua para las manos vienen las luces; y cada uno, por lo que sabe de la Santa Escritura, o de su corazón, es llamado ante los demás a cantar a Dios... La oración de esta manera concluye el banquete. Luego nos separamos.⁴⁶

Orden del Servicio

No contamos con ningún escrito de la iglesia primitiva llamado “Orden del Culto” que nos informe como es que las iglesias ordenaban sus servicios. La información más antigua nos llega de Justino Mártir, en la sección vista anteriormente.

Justino plasma su explicación de un servicio en el contexto de la bendición al “Creador de todo por medio de su Hijo Jesucristo y a través del Espíritu Santo”. Luego establece el “servicio” como se ejecutaba en Roma en el 150DC.

Y el día llamado Domingo hay una asamblea de aquellos que moran en las ciudades o el campo, y las memorias de los apóstoles o los escritos de los profetas son leídos, tanto tiempo como es posible. Cuando el lector ha terminado, el que preside toma la palabra para incitar y exhortar a la imitación de tan bellas cosas. Luego nos levantamos todos juntos y oramos. Cuando hemos terminado de orar, pan y vino son traídos, y el que preside ora en acción de gracias en forma similar como mejor le parece, y la congregación asiente, diciendo “amen”. Prosigue la distribución de los elementos eucarísticos de los que participamos cada uno, y les es enviado a los no presentes por medio de los diáconos. Pero aquellos dispuestos reciben—según sus deseos y elección—y lo que resta se deposita con el que preside. El asiste a huérfanos y viudas y a los necesitados por enfermedad y otras causas, y aquellos en cadenas, y los extranjeros entre nosotros. El es protector de todos en la asamblea,

⁴⁴ Tertuliano escribía en latín.

⁴⁵ Este festejo se veía como una forma de ayudar a los pobres.

⁴⁶ Tertuliano *Apologia*, 39.16-18.

de los necesitados. Y es el domingo cuando nos damos a la asamblea, porque es el primer día, en el que Dios cambió las tinieblas y materia e hizo el mundo, y Jesucristo nuestro Salvador resucitó de entre los muertos ese mismo día.⁴⁷

Hay varios asuntos notables en esta descripción. El papel del “presidente” o el que preside es importante porque es el encargado de las oraciones, instrucciones, y los elementos. El griego para el “presidente” es *proestos* (προεστὸς) y simplemente significa “el que preside” o el “ministro presidente”. Es este quien lleva a cabo la Eucaristía en Roma en aquel tiempo. En la *Didaqué* esa tarea recae sobre los “profetas”. Ignacio de Antioquia en nuestra lección anterior emplaza la responsabilidad de la eucaristía sobre el Obispo.

Es también notable que el servicio no se basa en una celebración ágape, sino que realmente engloba los elementos de la Cena del Señor. Mientras que el texto dice “pan y vino y agua”, ¡esto no significa que había tres elementos para la cena! El vino era diluido con agua, y así había dos elementos: (1) pan, y (2) vino con agua. “Vino de mesa en el mundo antiguo siempre se diluía con agua”.⁴⁸ Una segunda forma de entender la inclusión del agua era para el lavado de manos, un proceso de purificación que para algunos era parte de la Eucaristía. El término referenciado “elementos eucarísticos” es literalmente “elementos que han sido bendecidos y se ha dado gracias por ellos”.

Aunque esta explicación no incluye el canto, tenemos razones para pensar que se incluía en la sección que dice, “Luego nos levantamos todos juntos y oramos”. En un escrito anterior, Justino escribe que los creyentes “mandan procesiones e himnos de gratitud para el por nuestra creación, y por todas sus bondades y provisiones”.⁴⁹ Esto se comprendía fácilmente si reconocemos que el servicio en su totalidad nos parecería “musical” en tiempos modernos. No había clara distinción entre el canto y el habla, porque el habla misma era como un “canto”.⁵⁰

La herencia musical de la iglesia es un caso en sí mismo y merece su estudio individual que consideraremos posteriormente.

Postura de Adoración

⁴⁷ Justin Martyr, *Apology*, ch. 67 as translated in Minns, Denis and Parvis, Paul, *Justin, Philosopher and Martyr – Apologies*, (Oxford 2009).

⁴⁸ Ferguson, Everett, *Backgrounds of Early Christianity*, (Eerdmans 2003), 106.

⁴⁹ *Ibid.*, 13.2.

⁵⁰ *Te Deum*, 60.

Algunos eruditos sostienen que los primeros cristianos adoraban de pie, una práctica aun empleada en muchas congregaciones en la iglesia Ortodoxa del Este. Sin embargo, sabemos que esta práctica se llevaba a cabo sentado en la sinagoga. Ambos escritos en el NT indican que (e.g., Jesús “se puso en pie” para leer la Escritura y luego tomó su lugar—Lucas 4:16-20). Cuando alguien leía la escritura lo hacía de pie. También parece que cuando uno oraba en la sinagoga, lo hacía de pie (al menos a los hipócritas les encantaba orar de pie en las sinagogas—Mt. 6:5).⁵¹

Filón (c.25AC-c.50DC) fue un escritor judío contemporáneo con la iglesia del NT originario de Alejandría y un autor prolífico. En sus escritos incluye algunas referencias a servicios en las sinagogas y describe el orden que se llevaba en la asamblea.

Y por cierto que ellos [los judíos] se congregan siempre y se sientan unos al lado de los otros, los más en silencio, salvo en los casos en que es norma agregar algo en aprobación de lo que se va leyendo; y algún sacerdote allí presente o alguno de los ancianos les lee las sagradas leyes y las explica una por una hasta cerca del atardecer; tras lo cual parten plenos de experiencia sobre ellas y habiendo progresado mucho en el camino de la piedad.⁵²

En otro pasaje, Filón explica el orden de los asientos entre los Esenios en el día de reposo.

[En el día de reposo] se abstienen de los demás trabajos y acuden a los sagrados lugares, llamados sinagogas, donde toman asiento en filas por orden de edad, los jóvenes más abajo que los mayores, manteniéndose con los oídos atentos y guardando el decoro conveniente. Luego uno cualquiera de ellos toma los libros y lee, y otro, de los que poseen gran experiencia, se adelanta y explica los pasajes que no resultan claros.⁵³

Conclusión

⁵¹ Los judíos oraban en diversas posiciones de pie (Lc 18:11, 13), sentados (2 Samuel 7:18, arrodillados (Lk 22:41), y aun postrados con la cara al piso (Mt. 26:39). El comportamiento normativo parece ser el de orar de pie con las manos levantadas. Osborne, Grant, “Moving Forward on Our Knees: Corporate Prayer in the New Testament,” *Journal of the Evangelical Theological Society*,” June 2010, 243-267, 246

⁵² Filón, *Hipotetica*, 7.13 ed. & trans. F.H. Colson & G.H. Whitaker.

⁵³ Filón, *Quod Omnis Probus Liber Sit*, 9.57-59.

Algo que aprendemos claramente de la historia de la iglesia es que el *lugar* de adoración no es importante. La *importancia* de la adoración se encuentra en dar gloria a Dios, en encontrarnos con él en su mesa, aprender de su palabra, a buscarlo en oración, y edificar nuestra fraternidad con los otros santos. Esto nos lleva al primer punto práctico para casa.

PUNTOS PRACTICOS PARA CASA

1. *“Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.”* (Jn. 4:23).

La mujer del pozo quería discutir con Jesus acerca del lugar de adoración a Dios. Jesus pronto enfoca la conversación a algo importante. No *donde* adorar a Dios sino *como* adorar a Dios. ¡A Dios se le adora en espíritu y en verdad! Dios nos llama a darle nuestra adoración, nuestras oraciones, nuestro tiempo y atención, nuestras mentes—todo lo que somos y todo lo que tenemos.

Y esto es lo correcto porque, primeramente, ¡Dios es BUENO! El es digno de alabanza y adoración. Más aun, DIOS vino a nuestro mundo en Jesus y se ha dado a la más grande y extrema demostración de amor para nosotros. ¿Quién mas o que mas es entonces digno de nuestro tiempo y atención?

2. *“¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación.”* (1 Cor. 14:26).

La adoración es un encuentro con Dios, pero también es un tiempo de cambio para su gente. Dios siempre se ha interesado a que su gente se alinee con lo mejor (Su voluntad). Podemos pensar en esto como una limpieza a fondo. Tenemos moho, tierra, mugre, basura, y mucho más en cada fibra de nuestro ser. Dios ha decidido que no nos quiere dejar así. Dios está trabajando limpiando a su gente. Eso lo hace por medio del Espíritu Santo en una variedad de formas, notablemente en adoración. La adoración que incluye aprendizaje, reenfoque, entrenamiento, y más, es adoración transformacional.

Cuando nos unimos a adorar, debemos recordad que estamos ahí para otros tanto como para nosotros. La adoración se vuelve algo realmente una experiencia corporativa cuando mi preocupación es, ¿Cómo puedo ayudar a otros a crecer ante Dios? Mas que ¿Qué puedo sacar del culto de hoy?

3. *“Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto^(D) en mi sangre;^(E) haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.” (1 Cor. 11:23-26).*

La Eucaristía es un encuentro con Jesús. No estamos participando de una galletita o de jugo (fermentado o no). Estamos participando de los elementos infundidos por Jesús con el significado de su carne y su sangre. Conforme participamos de eso, ponderamos en nuestro pecado, su muerte, y su retorno prometido para festejar con nosotros en las bodas del Cordero (Ap. 19:9).